

EL TEMPLO:

Presbiterio es el lugar del obispo o presbíteros, a los que ayudan diácono y acólitos; y se llama nave donde se sitúa el pueblo.

El altar, adornado con manteles y luces, presidido por un crucifijo es la mesa del sacrificio y del banquete eucarístico.

Desde el ambón se proclama la Palabra de Dios en las lecturas.

En la sede el obispo o el sacerdote presiden en nombre de Jesús y hablan al pueblo de Dios.

En el sagrario se guarda el Cuerpo eucarístico de Jesús, y en el baptisterio la Iglesia crece con el bautismo de nuevos hijos de Dios.

En la sacristía se guarda lo necesario para la celebración.

OBJETOS LITÚRGICOS:

Alba, ropa blanca, sujeta con cordón o cingulo. En torno al cuello y colgando la franja de tela llamada estola, y encima la casulla

Los colores son: blanco, en las fiestas del Señor, la Virgen y santos no mártires

rojo: Pasión de Jesús, Espíritu Santo, apóstoles y mártires

verde: tiempo ordinario

morado: Adviento, Cuaresma y difuntos

El cáliz sirve para consagrar la Sangre de Jesús y la patena y copón para su Cuerpo. Las vinajeras contienen el agua y vino que se utilizan.

El Misal y el leccionario son los libros más usados.

TIEMPO LITÚRGICO:

La fiesta central es la PASCUA de RESURRECCIÓN, (domingo siguiente al primer plenilunio después del equinoccio de primavera) .

Antes del TRIDUO PASCUAL (jueves, viernes, sábado santo) nos preparamos con la Cuaresma durante 40 días, (5 domingos, más el de Ramos); empieza el miércoles de ceniza.

Después celebramos la fiesta durante 50 días de Pascua, hasta el domingo de Pentecostés.

El domingo más próximo a S. Andrés (30 de noviembre) comienza el año litúrgico con las cuatro semanas de Adviento, seguidas del tiempo de Navidad. Al terminar comienzan las 34 semanas del Tiempo Ordinario.

Cada semana, el domingo (día dominical o del Señor) celebramos la Creación de todo y de nuestra vida, la Resurrección de Jesús y nuestra vida nueva de hijos de Dios llamados a la gloria del cielo. Es una gran fiesta que reúne a toda la Iglesia en la celebración de la Santa Misa, y es un día para la alegría y el descanso, para la familia y las obras de misericordia, para el cultivo espiritual.